

LA “CEGUERA PREGNANTE” EN LA INTELIGENCIA. UN CASO HISTÓRICO

A “CEGUEIRA PREGNANTE” NA INTELIGÊNCIA: UM CASO HISTÓRICO

PREGNANT BLINDNESS IN INTELLIGENCE. ONE CASE FROM HISTORY

MARIA JOSE ESPONA¹
MANUEL GIAVEDONI PITA²

RESUMEN

La disciplina de análisis de inteligencia ha evolucionado en las últimas décadas a la luz del progreso tecnológico y de otras áreas del conocimiento. La psicología, con sus aportes desde la psicología cognitiva, ha planteado la problemática de la pregnancy. El Coronel Cristiano Pinto Sampaio (Ejército de Brasil) tomó estos conceptos para aplicarlos al desempeño del analista de inteligencia, con resultados muy interesantes. Tomando su trabajo como punto de partida utilizamos el marco teórico por el desarrollado para aplicarlo al estudio del caso de la guerra del Yom Kippur. El trabajo del Coronel Pinto Sampaio es un valioso aporte al esclarecimiento de la problemática básica de la inteligencia, y su consideración por parte de los responsables de la dirección de sistemas de inteligencia puede aportar soluciones eficaces a una parte importante de esa problemática. Finalmente, es necesario continuar explorando la psicología del analista de inteligencia y el funcionamiento de estas organizaciones a fin de lograr que los decisores cuenten con información de mejor calidad para realizar su trabajo. Asimismo, sería apropiado que este tipo de investigaciones académicas sean distribuidas y analizadas por los mismos analistas y que pasen a formar parte del plan de capacitación de los mismos.

Palabras clave: Ceguera Pregnante. Inteligencia. Psicología. Pinto Sampaio

RESUMO

A disciplina de análise de inteligência evolucionou nas últimas décadas à luz do progresso tecnológico e de outras áreas do conhecimento. A psicologia, com as suas contribuições desde a psicologia cognitiva, apresentou a problemática da pregnancy. O Coronel Cristiano Pinto Sampaio (Exército do Brasil) tomou esses conceitos para aplicá-los ao desempenho do analista de inteligência, com resultados muito interessantes. Tomando seu trabalho como ponto de partida, utilizei o marco teórico por ele desenvolvido para aplicá-lo ao estudo do caso da guerra do Yom Kippur. O trabalho do Coronel Pinto Sampaio é uma contribuição valiosa para o esclarecimento da problemática básica da inteligência, e a sua consideração por parte dos responsáveis pela direção de sistemas de inteligência pode fornecer soluções eficazes para uma parcela importante dessa problemática. Por último, é necessário continuar explorando a psicologia do analista de inteligência e o funcionamento dessas organizações para fazer com que os tomadores de decisão contem com informações de melhor qualidade para realizar seu trabalho. Além disso, seria apropriado que esse tipo de pesquisa acadêmica seja distribuído e analisado pelos mesmos analistas e que passem a fazer parte do plano de formação deles.

Palavras-chave: Cegueira Pregnante. Inteligência. Psicología. Pinto Sampaio.

ABSTRACT

The discipline of intelligence analysis has evolved in recent decades in the light of technological progress and the development of other areas of knowledge. Psychology, with contributions from cognitive psychology, has raised the issue of the pregnancy. Colonel Christian Pinto Sampaio (Brazilian Army) applied these concepts into the performance of the intelligence analyst, with very interesting results. Taking his work as a starting point, we use his theoretical framework to study the case of the Yom Kippur War. The work of Colonel Pinto Sampaio is a valuable contribution to the clarification of the basic intelligence's problems, and its consideration by those responsible for the management of intelligence systems can provide effective solutions to an important part of this problem. Finally, we must continue to explore the psychology of the intelligence analyst and the operation of these organizations to ensure that decision-makers have better quality information to do their jobs. Nevertheless, it would also be appropriate that this type of academic research be distributed and analyzed by the analysts themselves and become part of their training plan.

Keywords: Pregnant Blindness. Intelligence. Psychology. Pinto Sampaio.

¹ Asociación Argentina de Calidad de Información, Buenos Aires - DF, Argentina.

E-mail: <mariaespona@yahoo.com>

Aluna del Programa de Doctorado en Enfermedades Biológicas en la Universidad de Granada (España) y en Administración de Datos en la Universidad de Castilla la Mancha (España).

Vicepresidente de la Federación Iberoamericana de Calidad de Datos e Información (FICDI).

² Asociación Argentina de Calidad de Información, Buenos Aires - DF, Argentina.

E-mail: <elconductorbelisario4@gmail.com>

Master en Defensa Nacional - Escuela Nacional de Defensa - Argentina.

Professor de la Universidad Nacional del Ejército, de la Universidad de la Fuerza Aérea y de la Universidad Maimónides.

I CONSIDERACIONES PREVIAS

I.1 Los hallazgos en psicología cognitiva

Afirma Richards Heuer que de los diversos problemas que dificultan la realización de un análisis de inteligencia preciso, aquellos inherentes a los procesos mentales humanos, son los más importantes y más difíciles de abordar (HEUER, 1999). El análisis de inteligencia es, básicamente, un proceso mental, pero la falta de concientización acerca del funcionamiento de nuestras propias mentes dificulta la comprensión de dicho proceso.

Heuer agrega que un descubrimiento básico de la psicología cognitiva reside en que los seres humanos no experimentan conscientemente gran parte de lo que sucede en su mente y también que las debilidades y los sesgos inherentes a los procesos de pensamiento humano pueden ser demostrados mediante experimentos cuidadosamente diseñados. Recuerda Heuer también que Herbert Simon introdujo por primera vez el concepto de racionalidad “restringida” o limitada (SIMON, 1988). Este autor sostenía que, debido a las limitaciones en la capacidad de la mente humana, nuestra mente no puede hacer frente directamente a la complejidad del mundo. En cambio, construimos un modelo mental simplificado de la realidad y, luego, trabajamos con ese modelo. Nos comportamos en forma racional dentro de los confines de nuestro modelo mental, pero este modelo no siempre se adapta bien a los requerimientos del mundo real. El concepto de racionalidad restringida ha llegado a ser reconocido en forma generalizada, aunque no universal, tanto en su carácter de representación precisa del juicio y elección humanos como de sensata adaptación a las limitaciones inherentes a la manera de funcionar de la mente humana.

Afirma también Heuer que gran parte de la investigación psicológica sobre la percepción, la memoria, la atención, el período de atención y la capacidad de razonamiento documenta las limitaciones de nuestra “maquinaria mental” identificada por Simon (HEUER, 1999). Muchos académicos han aplicado estos conocimientos psicológicos al estudio del comportamiento político internacional. Algunos escritos sobre el fracaso de la inteligencia y la sorpresa estratégica se basan en una perspectiva psicológica similar. En este sentido, los analistas tienen un conjunto de supuestos y expectativas acerca de las motivaciones de las personas y los procesos de gobierno de otros países. Los acontecimientos compatibles con estas expectativas se perciben y procesan con facilidad, mientras que los acontecimientos que contradicen las expectativas prevalecientes suelen ser pasados por alto o distorsionados en la percepción. Esta distorsión es un proceso subconsciente o preconscious.

Esta tendencia a percibir lo que se espera percibir es más importante que cualquier tendencia a percibir lo que se quiere percibir. De hecho, es probable que no haya una tendencia real hacia la expresión de deseo. Las

pruebas que más comúnmente se citan en apoyo de la afirmación de que la gente tiende a percibir lo que quiere percibir por lo general se pueden explicar con el mismo grado de corrección mediante la teoría de la expectativa.

Las expectativas pueden provenir de fuentes diversas, entre ellas la experiencia pasada, la capacitación profesional y las reglas culturales e institucionales. Todas estas influencias predisponen a los analistas a prestar especial atención a ciertos tipos de información, y a organizar e interpretar esta información de determinadas maneras. La percepción también está influenciada por el contexto en el que tiene lugar. Diferentes circunstancias evocan diferentes grupos de expectativas

Los patrones de expectativas subconscientemente imponen a los analistas qué buscar, qué es importante y cómo interpretar lo que se ve. Estos patrones forman un modo de pensar que predispone a los analistas a pensar de determinada manera. Un modo de pensar es semejante a una pantalla o una lente a través de las cuales se percibe el mundo.

Heuer también puntualiza que la recepción de información en forma gradual a lo largo del tiempo también facilita su integración en las opiniones que el analista ya se ha formado. Ninguna información tomada en forma individual podrá ser suficiente para inducir al analista a cambiar una opinión previa. El mensaje acumulativo inherente a muchas informaciones puede ser significativo, pero queda atenuado cuando no se examina la información en su conjunto (HEUER, 1999).

Respecto de la memoria, nuestro autor también nos recuerda que ésta rara vez cambia en forma retroactiva. A menudo los analistas reciben información nueva que, desde la lógica, debería hacerlos reevaluar la credibilidad o relevancia de la información anterior. La información previa entonces se destacaría más y se tornaría de más fácil acceso en la memoria, o bien ocurriría lo contrario. Sin embargo, no es esto lo que sucede. Los recuerdos rara vez se vuelven a evaluar o a organizar en forma retroactiva como respuesta a la información nueva. Por caso, la información que fue descartada por considerarse que carecía de valor o pertinencia al no satisfacer las expectativas del analista no se torna más memorable, por más que el analista cambie su forma de pensar, hasta tal punto que la misma información, recibida hoy, pudiera ser considerada verdaderamente importante (HEUER, 1999).

I.2 La percepción en un ambiente de conflicto

Respecto al papel de la percepción en el área del conflicto y las relaciones internacionales, Robert Jervis realiza un interesante estudio (JERVIS, 1976). Allí expresa que el hombre posee limitaciones cognitivas que condicionan su accionar y que, por lo tanto, puede ser aplicado tanto a los analistas como a los decisores políticos y, en consecuencia, a la relación entre los actores

2 LA “TESIS” DE PINTO SAMPAIO

internacionales.

Jervis afirma que el proceso de filtrado de la realidad se genera a partir de mecanismos racionales e irracionales. Explica que la consistencia racional hace referencia a los patrones permanentes de comportamiento que sirven para limitar la complejidad del entorno, mientras que la consistencia irracional propone que el hombre es propenso a evitar el conflicto entre sus propias creencias y el mundo que lo circunda (toda nueva información será asumida en base al entendimiento original).

Según el autor, estos mecanismos sesgan el proceso de toma de decisiones dado que si se parte de hipótesis tergiversadas se adoptarán respuestas erróneas. Aceptar que un fenómeno no puede ser explicado a menos que se incorporen nuevos elementos que modifiquen y dificulten el entendimiento original resulta insatisfactorio.

El hombre tiende a creer que el comportamiento del otro es más centralizado, planeado y coordinado de lo que quizá realmente es; es más común para un decisor político interpretar los eventos como planificados antes que accidentales.

Asimismo, la interpretación de la información futura será condicionada además por la interpretación previa de la historia internacional, y el accionar del hombre de Estado será moldeado según el sistema político en el que se mueve, el cual le brinda estrategias y tácticas para conseguir los objetivos planteados. El decisor usualmente sobreestima el grado de información que el otro posee, así como el poder para imponer sus deseos en todos los ámbitos de su gobierno. El comportamiento del Estado es visto usualmente de forma centralizada y no como acciones independientes de los actores tratando de promover sus intereses y sus concepciones parcializadas y sesgadas de los intereses nacionales.

A su vez, el contenido de la percepción también depende del efecto de la conducta del otro sobre el actor. Cuando el otro se comporta de acuerdo a los deseos del actor, éste sobreestima el grado de responsabilidad de sus políticas en los resultados. Cuando la situación fluye sin mayores novedades, hay una tendencia menor a la sobreestimación mencionada.

Ahora bien, cuando la conducta del otro es indeseable, el actor tiende a ver que esa reacción deriva de cuestiones internas y no de la política aplicada. En este caso el actor cree que el otro está tratando de hacerle daño en lugar de entender que podría tratarse de consecuencias no deseadas o efectos secundarios de la política aplicada.

Jervis también explica que hay factores que fundamentan la sobreestimación de la influencia exitosa: la satisfacción del ego, la eficacia y la capacidad de modelar su ambiente; la familiarización de los propios esfuerzos para influir en el otro, teniendo menos conocimiento acerca de los otros factores que podrían haber influido. Ante la falta de otra evidencia, la explicación más adecuada es la sobreestimación de la influencia.

Hacia finales del año 2013 fue presentado un Trabajo Final Integrador (TFI) en el Instituto Universitario Aeronáutico, Carrera de Especialización en Análisis de Inteligencia Estratégica, en Buenos Aires, Argentina, elaborado por un oficial superior del Ejército de Brasil (PINTO SAMPAIO, 2013), sobre un tema conocido, pero con un enfoque particular, original, orientado a la actividad concreta y cotidiana del análisis de inteligencia, y a la formación profesional de los analistas.

En su esencia, la tesis se apoyaba en el convencimiento que existen diversos factores que afectan el trabajo del analista de inteligencia, y que el error, el equívoco y el engaño, son parte integrante de su labor. Partiendo de la base que muchas de las argumentaciones respecto a las causales de este hecho apuntaban hacia la escasa disponibilidad de tiempo, de información y de fuentes, y también a la realidad que los “modelos mentales” interfieren directamente en el proceso de análisis, el autor consideraba además que incluso la propia personalidad y actitudes del decisor, quien es el destinatario de la tarea del analista, podían inducir el error en el propio analista.

Más allá de todo esto, el autor afirmaba que un problema que había sido largamente estudiado y debatido en el campo de la psicología, como eran las barreras y los sesgos cognitivos, sin embargo no habían recibido la suficiente atención en el campo de -y desde- la perspectiva de la inteligencia, y pasó a denominar a ese tipo de problemas: “Ceguera Pregnante”.

Advirtiendo que este nombre no pretendía ser considerado un término científico, sino solo una adaptación de dos términos que permitían brindar significado a un evento, el autor explicaba que este era un fenómeno mediante el cual los datos, la información y el conocimiento eran analizados indebidamente, esto es, que los analistas se veían privados de los elementos para “mirar al objeto”, que se quedaban virtualmente “ciegos” y que muchas veces esto conducía al empleo de la memoria para lograr percibir algo que en realidad ya no “veían”. Agregaba que esta “ceguera” era pregnante pues intentaba simplificar las partes componentes de la imagen, del discurso, de la información, para convertirlas en algo “visible”, perceptible, que pudiera ser entendido y analizado bajo un modelo mental establecido.

El auténtico trasfondo de estas reflexiones se apoya en la idea que los seres humanos, analistas de inteligencia incluidos, crean estructuras de pensamiento permanentes sobre la base de las propias experiencias y aprendizajes, esquemas mentales que son los que determinan, en interacción con los hechos concretos de la situación que se quiera explicar, el modelo mental que usan para dar respuestas. Esto asume que los recuerdos de la vida son asimilables a una “biblioteca” de datos disponibles sobre la experiencia personal que se suman al conocimiento académico adquirido y este proceso cognitivo puede producir un modelo mental, con

paradigmas que resultan muchas veces inquebrantables. Además, el ámbito en que trabaja y el ambiente en que vive influyen en la forma de observar, percibir y entender del analista de inteligencia.

Finalizaba expresando que era posible que en todas las oportunidades en que el analista de inteligencia enfrentaba una situación en la cual estimaba no disponer de las “herramientas” necesarias para realizar su trabajo, en función de su experiencia, de los cambios en el entorno y del tratamiento de la información, podían surgir las condiciones para la ocurrencia de la Ceguera Pregnante. Para fundamentar su tesis, el coronel Pinto Sampaio, recurrió a un profundo análisis de estudios realizados en el campo de la psicología cognitiva.

En su trabajo concluyó que los modelos mentales desempeñan un papel central en la representación interna de los objetos, estado de cosas, secuencias de eventos, conceptos, sistemas, nos permiten hacer inferencias y predicciones, para entender los fenómenos y sistemas.

Entre los hallazgos de este trabajo destaca aquel que asegura que es interesante observar que no existe un modelo único que representa un concepto mental o sistema, que puede haber varios, y, además, puede haber muchos modelos mentales para representar de forma óptima. Es decir, “en una agencia de inteligencia es posible detectar muchos modelos mentales diferentes e inadecuados sobre cualquier tema, por ejemplo, la estructura de las células terroristas, como también es posible encontrar modelos mentales apropiados y semejantes acerca del mismo concepto” (PINTO SAMPAIO, 2013, p. 10).

Agrega algunas características sobre los modelos mentales:

- Son incompletos y la capacidad de la gente para "ejecutar" sus modelos es muy limitada; los modelos son inestables, por lo general por qué la gente se olvida de los detalles, especialmente cuando no son ejecutados durante un largo período de tiempo;
- Los modelos no tienen fronteras bien definidas, porque la gente suele confundir los conceptos y procesos similares;
- Los modelos pueden ser "no-científicos", es decir, pueden revelar comportamientos basados en supersticiones y las creencias de la gente sobre el concepto de que se trata, y, finalmente, los modelos mentales desarrollados tienden a ser muy simplificados y económicos.

Por lo tanto, afirma que

no se debe esperar que los analistas presenten modelos mentales elegantes y precisos, sino confusos, incompletos y defectuosos. Sin embargo, los modelos mentales están en constante evolución. Las personas los construyen a partir de un sistema o de un concepto en interacción con el sistema bajo estudio (PINTO SAMPAIO, 2013, p. 11).

También rescata un hallazgo valioso de Richards Heuer Jr.:

Las personas suelen pensar que la percepción es un proceso pasivo. Vemos, oímos, olemos, gustamos o sentimos estímulos que afectan nuestros sentidos. Pensamos que si en realidad somos objetivos, registramos lo que en efecto sucede. Sin embargo, se puede demostrar que la percepción es un proceso activo y no pasivo; crea la 'realidad' en vez de registrarla (PINTO SAMPAIO, 2013, p. 16).

El autor Pinto Sampaio elige un ejemplo interesante para mostrar los posibles resultados prácticos que ocasiona el fenómeno estudiado. Dice: un 'brasileño' puede tener el siguiente esquema mental: “los argentinos son los mejores en el fútbol”. Los esquemas mentales (duraderos) interaccionan con representaciones mentales que se crean para dar respuesta a situaciones concretas (modelos mentales). Siguiendo el ejemplo, nuestro “brasileño” tiene que elegir algunos de sus amigos extranjeros para una competencia de fútbol. Tras un rápido razonamiento, su creencia le lleva a elegir todos los argentinos disponibles. Agrega:

podemos imaginar que la elección no le sale bien y vuelve enfadado de la competencia porque no ha ganado nada, antes de mirar a sus amigos y comprobar que todos solo nacieron en Buenos Aires pero crecieron en Quebec, están excedidos de peso y no tienen entrenamiento (PINTO SAMPAIO, 2013, p. 18).

Nos parece oportuno incluir aquí la definición que definitivamente Pinto Sampaio consigna para la Ceguera Pregnante (CP):

La CP es la incapacidad de utilizar, total o parcialmente, el proceso cognitivo (la percepción, el aprendizaje y el recuerdo) para solucionar un problema y que se produce cuando el modelo mental del analista trata de simplificar un dato, información o conocimiento para lograr encontrarle sentido en un análisis, durante el ciclo de inteligencia (PINTO SAMPAIO, 2013, p. 61).

Llegado este punto y con la intención de proporcionar alguna iluminación adicional respecto a la idea de los modelos mentales, hemos incluido aquí un comentario, originado en un destacado pensador estratégico e historiador militar de nuestro tiempo, Martin Van Creveld. Dice lo siguiente:

Más allá de los problemas de cognición –por caso si una cebra es un animal negro con rayas blancas o viceversa- la solución de los cuales depende de la voluntad propia, debe ser expresado que en orden de clasificar y ordenar (esto es, 'entender') la información que llega hasta nosotros nos apoyamos en una matriz mental consistente en conceptos y las relaciones existentes entre ellos. 'Entendimiento' significa ordenar la información de acuerdo con esa matriz, al tiempo que la información que parece no encajar en ella se nos presenta como 'ilógica'. La matriz en la mente de cada persona es parcialmente propia y parcialmente compartida

con otras personas. Sus orígenes son parcialmente biológicos, parcialmente psicológicos, parcialmente el resultado de la educación y el entrenamiento, y parcialmente el resultado de la experiencia práctica. La conexión entre la matriz y el mundo real es siempre problemática. Algunas de sus partes son probablemente verdaderas, otras son falsas. Cuando más de, digamos, el 50% es falsa, clasificamos a la persona como trastornada'. Desde que el mundo exterior cambia, la matriz debe también cambiar; sin embargo esto lleva tiempo, y algunas partes de la matriz tienen la aptitud de actualizarse antes que otras. No existe camino cierto para asegurar que la matriz propia se corresponde con la realidad, pero saber esto de ninguna manera es un buen punto de partida. La flexibilidad mental consiste en la habilidad y la disposición de cambiar la matriz propia cuando resulta necesario (VAN CREVELD, 1985, p. 278.).

Pinto Sampaio también rescata una afirmación de Richards Heuer que podría condensar la esencia del ambiente amenazado por la Ceguera Pregnante en la actividad de inteligencia:

La presencia de información contradictoria de confiabilidad incierta es un mal endémico del análisis de Inteligencia, al igual que la necesidad de formular juicios rápidos sobre acontecimientos de actualidad aun antes de reunir todas las evidencias (HEUER, 1999, p. 35).

3 UN CASO HISTÓRICO QUE ESCENIFICA LOS HALLAZGOS TEÓRICOS

De analizar el impacto de las patologías específicas que obstruyen el efectivo procesamiento de la información en el proceso de alerta-respuesta. Estos obstáculos pueden incluir la disonancia cognitiva, los sesgos de confirmación, y el juicio heurístico, que disrumpen la habilidad individual para percibir la realidad. Durante más de cuarenta años, la tesis dominante entre los estudiosos del tema es que las fallas de inteligencia no son productos de la insuficiencia de la información o de la negligencia o estupidez de los productores y consumidores de la inteligencia. En lugar de ello, se las adjudica al resultado de patologías inherentes al proceso de alerta-respuesta que afecta a hombres "honestos, dedicados e inteligentes". La experiencia ganada desde el inicio de los años '40s repetidamente confirma esta tesis. La prueba más reciente es la falla de inteligencia del 11 de septiembre de 2001.

El fracaso en proporcionar una temprana y precisa alerta ante ataques repentinos por parte de las agencias de inteligencia ha sido objeto de múltiples estudios, los que han identificado, descripto y analizado un gran número de obstáculos inherentes en el proceso de alerta-respuesta. Incluyen, entre otras, el ocultamiento, que apunta a evitar que la víctima obtenga información sobre las intenciones del iniciador y sus capacidades de ataque; decepción, apuntada a incrementar la información

falsa acerca de las intenciones del iniciador y sus capacidades; el síndrome de "viene el lobo", que es el resultado de alertas fútiles repetidas y que erosionan, en el largo plazo, la receptividad de la víctima ante las alertas; la compartimentación, que artificialmente, aunque no intencionalmente, obstruyen el flujo de la información relevante; la tendencia de las agencias de inteligencia a la complacencia con los escenarios del "mejor de los casos" o el "peor de los casos"; y la desventaja estructural que está incorporada en la demorada respuesta de la víctima ante las alertas que se reciben.

La relación problemática entre los funcionarios de inteligencia y los decisores políticos agrega otra fuente para una eventual falla. La tendencia de los decisores a actuar como sus propios agentes de inteligencia puede conducirlos a rechazar sólidas estimaciones de inteligencia. En distinto sentido, los decisores pueden también tender a aceptar automáticamente los productos de inteligencia, un fenómeno que puede conducir a la creación de una sólida y dogmática estimación acerca de la probabilidad de guerra. El sobrecompromiso de los decisores con su propia agenda política puede lesionar su receptividad ante los productos de inteligencia que son inconsistentes con esa agenda.

Una tercera fuente de las fallas en las alertas son las patologías generales del procesamiento de información. En esto, los estudiosos de los ataques sorpresivos recurren de campos tales como la psicología cognitiva y social, los estudios organizacionales y la cibernética. En este contexto, resulta posible identificar un conjunto de casos de la historia real que podrían ilustrar acabadamente los hallazgos concretados en el campo teórico. Hemos seleccionado uno de ellos, al que consideramos relevante por su trascendencia histórica y política, y porque en su momento y hasta nuestros días dio lugar a un extenso y muy sólido conjunto de investigaciones en el campo académico. Este caso ocurrió en el siglo XX, y es el inicio de la denominada Guerra del Yom Kippur.

3.1 El caso histórico: Yom Kippur

El 6 de octubre de 1973, a las 2.00 pm, Egipto, derrotado militarmente pocos años antes en la así denominada Guerra de los Seis Días, lanzó una vigorosa ofensiva a través del Canal de Suez y tomó totalmente por sorpresa a Israel y a sus fuerzas armadas. Simultáneamente, Siria lanzó una fuerte ofensiva en las alturas del Golán. En ambos casos, las fuerzas atacantes superaron las defensas fronterizas de Israel creando, sobre todo en el frente Norte, una crítica amenaza a las poblaciones israelíes en esa zona.

Dice Abraham Rabinovich: "Cuando la lucha finalizó, menos de tres semanas después, su ejército (de Israel) se dirigía hacia las ciudades capitales de Egipto y Siria en uno de los más destacados giros en la historia militar. Israel emergió de la guerra, sin embargo, más

'escarmentado' que triunfante" (RABINOVICH, 2003, p.49)³.

Desde entonces, muchos documentos han sido revelados, muchos testigos presenciales de los hechos han relatado sus memorias y muchos trabajos en el campo académico, referidos a aquellos hechos, han sido concretados. En palabras de Uri Bar-Joseph, autor de uno de los más importantes de esos trabajos, "Esos documentos me han permitido presentar el distorsionado cuadro de inteligencia, tal cual fue provisto, en la víspera de la guerra, a los decisores civiles y militares de Israel" (BAR- JOSEPH, 2005, p.555).

Porque de esto se trató el fiasco israelí de octubre de 1973, de una gruesa falla de inteligencia, provocada por la "ceguera pregnante" que se apoderó de la mente del principal responsable de la inteligencia militar de Israel y de algunos de sus principales subordinados.

Los especialistas consideran que el repentino ataque de Yom Kippur en 1973 ha sido el elemento más traumático de la tormentosa historia de Israel. El éxito de los ejércitos de Egipto y Siria, durante el primer día de la guerra, ocupando la línea de defensa "Bar Lev" a lo largo del Canal de Suez, así como considerables porciones de las Alturas del Golán, sumados a la pérdida de 300 de los 500 tanques que defendían Israel cuando la guerra estalló, configuraron la más seria amenaza a la existencia del país desde la guerra de 1948. En las palabras del entonces Ministro de Defensa de Israel, Moshe Dayan, en las horas de la mañana del 7 de octubre, "el 'Tercer Templo' estaba en peligro"⁴.

El éxito árabe fue el resultado directo de la falla del Directorado de Inteligencia Militar (AMAN, acrónimo en hebreo de este aparato de inteligencia en proveer a los escalones civiles y militares de Israel de una alerta estratégico de alta calidad acerca del inminente ataque). Esta alerta, que de acuerdo a la doctrina de seguridad de la nación se esperaba que fuera dada cuando menos 48 horas antes del inicio de las acciones, era una condición necesaria para la movilización y el despliegue de las fuerzas de reserva de Israel, que componían alrededor del 80% de los efectivos de su ejército de tierra.

Más allá que finalmente las IDF⁵ se impusieron en la guerra, las fuertes pérdidas que sufrieron y su fracaso en obtener una victoria decisiva que pudiera borrar los logros árabes en las primeras etapas de la guerra, dejaron a la doctrina de seguridad de Israel fuertemente golpeada. En consecuencia, desde 1973 Israel ha estado buscando una nueva doctrina que pueda responder mejor a la amenaza de un ataque sorpresivo.

En la categoría de eventos que integran las

Un funcionario del MOSSAD que había sido destinado en el exterior inmediatamente después de la Guerra de los Seis Días retornó al país cinco años más tarde y encontró al país transformado. Israel ya no era solo un país seguro de sí mismo, sino auto-satisfecho sumergido en una buena vida que parecía que duraría para siempre. Los funcionarios del gobierno y los jefes militares ahora se desplazaban en grandes automóviles y participaban de almuerzos de trabajo pagos, una costumbre nueva en Israel. La frontera ya no estaba a quince minutos de Tel Aviv o en el borde de Jerusalén sino fuera de la vista y hasta fuera de la mente, en el Jordán, en el Canal de Suez y en el Golán. El ejército había crecido mucho y había muchos más oficiales generales, fundamentalmente Brigadieres Generales, una jerarquía de creación reciente. Muchos de ellos habían hecho redecorar sus oficinas para ponerlas a la altura de su nuevo status. Una actitud de desdén hacia las capacidades militares de los árabes se había introducido insidiosamente en la psiquis nacional (RABINOVICH, 2003, p.165).

Dos hechos han permitido a la sorpresa del Yom Kippur convertirse en un excelente caso de estudio para testear la validez de esas explicaciones teóricas: Primero, las personas involucradas en la generación de este fiasco eran todas experimentadas e inteligentes, y el error en evaluar las intenciones de guerra de Egipto y Siria fue auténtico. Segundo, Israel poseía información excelente acerca de los preparativos militares árabes y las intenciones de Egipto y Siria de iniciar una guerra. Sobre la base de esta información, se podrían haber concluido que el ataque era altamente probable. Dados estos hechos, no es de sorprender que el foco de los estudios académicos sobre este fracaso se centran en explicar porque las principales personas implicadas creyeron hasta el último momento que Egipto no se percibía a sí mismo como capaz de iniciar una guerra y que Siria no estaba lista a lanzar un ataque sin contar con la participación egipcia.

No es el objetivo de este trabajo relatar todas las circunstancias que rodearon la ofensiva militar árabe de 1973 contra Israel sin que esto signifique ignorar el gran interés que ellos conllevan para los estudios de estrategia e inteligencia. Por cuestiones de extensión nos centraremos en los hechos que tuvieron relación con las fallas de inteligencia que dieron lugar a la sorpresa.

Desde la Guerra de las Seis Días, la evaluación anual de inteligencia de la IDF había considerado improbable una guerra. En la primera reunión del general David Elazar con el Estado Mayor General luego de asumir como su jefe, el 1 de enero de 1971, esto cambió. "La probabilidad de guerra es fuerte" dijo él. Según su opinión, Anwar El Sadat no tenía virtualmente ninguna otra opción si deseaba mantener vivo el proceso político que condujera a la recuperación del Sinaí y a restaurar el prestigio del país.

Esto era un claro reflejo de la realidad política de Egipto en ese momento. Habiendo fracasado en su iniciativa política para lograr una retirada, aunque fuera parcial, de Israel del Sinaí, Sadat comenzó a prepararse para la guerra. Nada positivo ocurrió en 1971, que él

³ Nota de los autores: muchas de las obras bibliográficas utilizadas en este trabajo se han obtenido mediante el uso del dispositivo electrónico KINDLE, de Amazon. En las obras así presentadas no hay referencia de "pagina" sino de "posición" (p.).

⁴ Se refería a que la propia supervivencia del Estado de Israel estaba en peligro.

⁵ IDF: Fuerzas de Defensa de Israel (comprende a las tres Fuerzas Armadas).

denominara "el año de la decisión" y tampoco en 1972. "Habíamos perdido credibilidad a los ojos de todo el mundo y habíamos comenzado a perder la fe en nosotros mismos", declaró luego de la guerra, en 1974 (RABINOVICH, 2003, p. 241).

Los tres años pasados desde la llegada de Sadat al poder -un período de no-guerra, no-paz- habían sido los más desmoralizadores de toda la historia moderna de Egipto. Un profundo sentido de humillación e impotencia se reflejaba en la literatura y las canciones populares, y en las bromas sardónicas acerca del ejército y el liderazgo nacional, Sadat en particular. Una economía en bancarrota se agregaba al desánimo nacional.

La guerra era una opción desesperada. Si Egipto era nuevamente derrotado el impacto sobre su autoimagen sería terrible. Pero a Sadat no se le presentaba ninguna otra opción. Cuando supo que el ejército en tiempos de Nasser solo había desarrollado planes defensivos, ordenó a los mandos superiores elaborar planes para cruzar el Canal y enfrentar al ejército de Israel.

En esa época la Unión Soviética era un importante aliado de Egipto y de Siria, quienes le proporcionaban bases navales y aéreas desde donde poder vigilar a la flota americana en el Mediterráneo. A cambio, la URSS mantenía unos 15.000 asesores militares en cada uno de esos países y les proveía de equipamiento militar a cambio de divisas.

Pero la URSS también desalentaba a los árabes respecto a cualquier iniciativa para reanudar las acciones de guerra ya que esto conspiraba contra el clima de "detente" que en ese momento se iba imponiendo en sus relaciones con los EE.UU. En esa línea, Moscú se rehusaba a proveer a los árabes del equipamiento militar ofensivo que ellos demandaban, por caso, caza-bombarderos de largo radio de acción y misiles tierra-tierra de alcance medio. El visible desdén de los soviéticos hacia la habilidad combativa de los egipcios también tensaba las relaciones.

El comunicado que siguió a la primera reunión cumbre entre Leonid Brezhnev y Richard Nixon, en Moscú en mayo de 1972, provocó en Sadat un violento shock. La referencia a un relajamiento en Medio Oriente significaba la perpetuación de la ocupación israelí de territorios árabes. Los soviéticos habían también dado su acuerdo a un posible rediseño de las fronteras.

Le tomó siete semanas al embajador soviético en El Cairo, Vladimir Vinogradov, presentar al presidente egipcio un informe respecto de los principales puntos acordados en la cumbre de Moscú y sus implicaciones para Egipto. Este mensaje no hacía referencia alguna a las solicitudes egipcias de armamento y finalizaba acotando "que Egipto no estaba listo para la guerra". La respuesta de Sadat fue en tono suave, pero de fuerte contenido. Dio al embajador diez días de plazo para la evacuación de todo el personal militar soviético de Egipto. Le había quedado claro que los soviéticos no harían nada para ayudar a la recuperación egipcia del Sinaí.

La noticia fue tomada con pesar en Moscú y con beneplácito en Israel, ya que se interpretó como una garantía respecto a que Egipto no iniciaría una guerra en el futuro previsible. Washington también interpretó en ese sentido los hechos.

Años después, Henry Kissinger escribirá:

Subestimamos groseramente a Sadat. Basados en la experiencia de las guerras árabe-israelíes previas, consideramos a las amenazas de Sadat de ir a la guerra a menos que hubiera progresos diplomáticos como si fueran a lo más gesticulaciones operísticas. Aún su expulsión de los asesores soviéticos en julio de 1972 fue interpretada con cierta condescendencia como un síntoma de petulancia congénita, desde el momento que no había siquiera intentado obtener algún gesto de reciprocidad de nosotros. Nunca se nos ocurrió que él pudiera estar "despejando la cubierta" para la acción militar y deseaba remover lo que consideraba un obstáculo soviético para ella (KISSINGER, 1999, p. 354).

De acuerdo al planeamiento militar israelí vigente, en el improbable caso que la inteligencia no proveyera la alerta anticipada para que las divisiones de la reserva pudieran desplegarse ante que la guerra estallara, se esperaba que la División del Sinaí contuviera al ejército egipcio, con el apoyo de la aviación, hasta que las reservas arribaran.

La inteligencia militar israelí estimaba que si se reanudaba la guerra esta sería en la forma de fuego de artillería a través del Canal y raids en pequeña escala. Otro posible escenario era que los egipcios establecieran una pequeña cabeza de playa en la orilla oriental del Canal y lo retuvieran hasta que fuera impuesto el previsible cese del fuego.

Para lidiar con esas posibilidades, las IDF desarrollaron un plan defensivo cuyo nombre-código era "Dovecote". Este descansaba en los trescientos tanques de la División del Sinaí -la única división blindada del ejército regular- y en la Fuerza Aérea. Tan confiados estaban los israelíes en su capacidad para lidiar con la ofensiva egipcia que las provisiones defensivas no ocupaban demasiada extensión en el plan, y focalizaba intensamente en el rápido contraataque que se realizaría cruzando el Canal.

Ante la eventualidad que los egipcios iniciaran una ofensiva más intensa, un plan más amplio fue desarrollado, siendo "Sela" su nombre-código. Preveía el despliegue detrás de las líneas propias de dos divisiones blindadas de la reserva que serían movilizadas antes del estallido de la guerra sobre la base de las alertas de inteligencia. Al igual que "Dovecote", "Sela" solo contemplaba pasar de la actual etapa defensiva a un masivo contraataque a través del Canal, dejando la lucha contra la ofensiva egipcia, a las que se restaba importancia, en las mismas manos que "Dovecote".

En un juego de guerra desarrollado por el Comando Sur israelita en agosto de 1972, se supuso de cuatro divisiones egipcias habían sido observadas preparando su cruce del Canal, con un preaviso de

inteligencia de solo cuarenta y ocho horas. En el ejercicio, denominado "Battering Ram", la División del Sinaí "barrió" la cabecera de playa egipcia en solo medio día. Para el tercer día de iniciada la acción, la primera división de la reserva había llegado al frente y cruzado el canal en cercanía de su extremo norte. El alerta de cuarenta y ocho horas era considerado extremadamente corto, a la vista de la calidad de la inteligencia militar israelí. Un preaviso de cinco o seis días era considerado más cercano a la realidad.

En octubre de 1972, a su regreso de una estadía como agregado militar en Washington, el general Eli Zeira fue designado como cabeza del servicio de inteligencia militar, conocido por su acrónimo en hebreo AMAN. Se había desempeñado como ayudante de campo de Moshe Dayan, y se decía que era el general al que Dayan más respetaba. Se pensaba que este brillante y aplomado oficial algún día sería Jefe del Estado Mayor General. En algunos círculos, sin embargo, su designación generó inquietud. Algunos jefes militares hubieran preferido a alguien más abierto a la incertidumbre.

AMAN era la cabeza de la comunidad israelí de inteligencia y la responsable de formular la "Estimación Nacional de Inteligencia", que servía al Estado Mayor General sino también al gobierno para la formulación de políticas. Mientras que el Mossad era responsable de la recolección de inteligencia en el exterior, pero por toda su reputación, depositaba en AMAN la evaluación sobre intenciones y capacidades de los oponentes árabes.

Para asegurar la alerta temprana en las nuevas circunstancias, AMAN bajo la conducción de Zeira ya no descansó solo sobre el análisis de lo que el enemigo era capaz de hacer, ya que era capaz de atacar con poco preaviso, sino principalmente en el análisis de lo que el enemigo intentaba hacer.

Conociendo que en un régimen autoritario las decisiones se generaban mayormente en una única persona, la creencia de Zaira respecto a que él comprendía el pensamiento de Sadat residía en algo más que sus propias habilidades analíticas. En esa época, Israel tenía acceso a lo que se denominaba una "superfuente", que podría ser descrita como "una persona de elevado nivel económico en Egipto". Este había ofrecido sus servicios en la embajada israelí en Londres en 1969 y superado todas las extensivas pruebas que se le hicieron para verificar su confiabilidad. Desde entonces había provisto información político-militar de la más alta calidad y valiosas visiones desde el corazón del mundo árabe. Fue de este agente, denominado "La Fuente" por la comisión investigadora -la Comisión Agranat- que luego de la guerra realizó la evaluación de lo actuado, de quien Israel conoció las claves del pensamiento estratégico de Sadat.

El líder egipcio estaba decidido a reconquistar el Sinaí y recurriría a la guerra si no le quedaba otra opción. Pero esto no sería antes de que fueran alcanzadas dos condiciones. Primero, necesitaba recibir de la Unión Soviética caza-bombarderos capaces de neutralizar a

la aviación israelí atacando sus bases bien dentro del territorio de Israel. Segundo, necesitaba misiles Scud capaces de alcanzar Tel Aviv. Con esto disuadiría a los israelíes de atacar el corazón de Egipto. La inteligencia israelí conocía por otras fuentes que los egipcios estaban negociando esto con la URSS, que estos medios no habían sido provistos, y que por lo tanto Egipto no estaba listo para la guerra.

La identidad de "La Fuente" era la del Dr. Ashraf Marwan, yerno del ex Presidente Nasser. Nacido en 1944, Marwan se casó durante la década de los 60s con la tercera hija de Nasser, Muna, y se convirtió en embajador itinerante del Presidente. Fue utilizado como correo especial en múltiples misiones, primero para Nasser y posteriormente para Sadat. También se desempeñó como jefe de gabinete de Sadat y como coordinador entre el Presidente y los servicios de inteligencia egipcios.

La información suministrada por Marwan, que incluía documentos escritos y reportes verbales, era conocida por muy pocas personas dentro de la comunidad de inteligencia de Israel. La información era extremadamente valiosa. En dos oportunidades antes de la guerra, en diciembre de 1972 y abril de 1973, Marwan advirtió que Egipto había decidido iniciar la guerra y en ambas oportunidades las advertencias fueron realizadas semanas antes de la fecha prevista para el inicio de las acciones, lo que permitía a Israel adoptar las medidas correspondientes. En ambos casos las alertas resultaron ser falsas, pero respondían a reales intenciones egipcias, frustradas por distintos motivos en cada oportunidad. El alerta final de guerra fue suministrado por Marwan cuarenta horas antes del inicio del ataque, lo que no permitió a Israel adoptar sus medidas a tiempo.

Otra fuente extremadamente valiosa de información era el Rey de Jordania, Hussein. Aunque había combatido contra Israel en 1967, el apoyo recibido del estado judío durante los sucesos que culminaron en Septiembre Negro y su tradicional cercanía mental e ideológica con Occidente lo habían hecho cambiar de posición. En mayo de 1973 había advertido al gobierno israelí que una nueva guerra era inminente. Posteriormente, había advertido el 17 de julio a través del Mossad que en las conversaciones entre Egipto y Siria que acababan de realizarse había escuchado alusiones a una guerra inminente y se mencionaba como fecha de inicio el 26 de julio.

Hussein pidió y obtuvo una urgente reunión con Golda Meir el 25 de septiembre en un lugar cercano a Tel Aviv. Según alguno de los pocos testigos israelíes presentes, el Rey parecía "nervioso y ansioso". Durante la reunión el Rey relató el contenido de las conversaciones mantenidas en El Cairo con Sadat y Asad durante los días 10 al 12 de septiembre, enfatizando que ambos líderes árabes habían dejado claro que no estaban dispuestos a seguir tolerando la actual situación de "ni guerra, ni paz". Agregó que él mismo había estado de acuerdo con esa postura, y que, aunque Jordania había aclarado que no

participaría en ninguna futura guerra, algo debía hacerse para prevenir la guerra antes de que la paciencia de los árabes se agotara. También comunicó a los israelíes que poseía información respecto a que las unidades militares sirias que supuestamente estaba realizando ejercitaciones se encontraban en situación de pre-guerra, y que creía que Siria había acordado su accionar militar con Egipto.

Se afirma que esta advertencia impresionó fuertemente a Golda Meir. Alrededor de la medianoche se comunicó con Dayan y le comentó su conversación con Hussein, expresándole su preocupación. El Ministro de Defensa le respondió que estaba personalmente alerta sobre la situación, al igual que las IDF, y que era su intención reforzar el Frente Norte al día siguiente. Se adoptaron algunas medidas de alerta a las unidades de primera línea en el Norte y se las reforzó parcialmente. Pero aún con estos refuerzos, la situación verificaba que, en ese frente, 100 tanques israelíes enfrentaban la amenaza potencial de 800 blindados sirios.

Zeira había heredado de sus antecesores "El Concepto", como se denominaba a esta particular evaluación, y lo había abrazado sin reservas. Era un concepto de Sadat, no suyo, y surgía desde el punto de vista egipcio, y eso era lo que le daba sentido. Zeira aseguró al Estado Mayor General que cualesquiera fueran los ruidos furiosos que Egipto pudiera hacer, no irían a la guerra hasta que esas dos condiciones fueran satisfechas. Y Siria, que era bastante más débil, ciertamente no iría a la guerra sin Egipto.

"El Concepto", -un esquema de pensamiento que permite asignar orden y significado a elementos de información relevantes para la propia percepción de un problema concreto- es una herramienta esencial en la tarea de inteligencia. El informe parcial de la Comisión Agranat, que fue hecho público en 1974, concluía que la raíz de la falla de la inteligencia israelí estaba en "la persistente adhesión de los oficiales de inteligencia a aquello que denominaban 'El Concepto'". Así, los integrantes de la Comisión identificaron correctamente la fuente de la falla de inteligencia, pero no la explicaron con propiedad" (BAR- JOSEPH, 2005, p.555).

Sobre "El Concepto", Steven Stewart escribió:

(Zeira) fue uno de los arquitectos de lo que fuera conocido como "El Concepto". En palabras simples, el concepto estaba fundado en primer lugar en que los árabes no estaban listos para una guerra generalizada contra Israel. Aunque tenían la capacidad para iniciar una guerra limitada, sabían perfectamente bien que Israel no se sentiría restringido por las reglas de ese juego, y que la guerra limitada rápidamente escalaría hacia una guerra generalizada. Segundo, El concepto de Zeira descansaba en que, si iba a haber una guerra, esta sería corta. La tercera asunción era que, en una guerra total, los árabes serían rápidamente derrotados (STEWART, 1980, p.358).

En la primavera (Boreal) de 1973, fueron detectados desplazamientos egipcios de tropas sin

precedentes, incluyendo artillería y material de ingenieros pontoneros hacia las orillas del Canal. Las fuentes de inteligencia, incluyendo "La Fuente" reportaron que la intención de Sadat era iniciar la guerra. El Cairo puso en máxima alerta la totalidad de sus fuerzas, y fuerzas expedicionarias de Iraq, Argelia, y otros países árabes tomaron posiciones en la línea egipcia. Dos escuadrones de aviones de combate arrojaron a Egipto desde Iraq y Libia. Uno de ellos era de Mirages, capaces de alcanzar el centro de Israel. Las fuentes de inteligencia citaron una fecha a mediados de mayo para el inicio de las acciones. Las IDF pasaron a estado de alerta.

No obstante las abundantes señales, Zeira opinó que la probabilidad de guerra era baja, ya que Siria no se hallaba en condiciones de participar. David Elazar no aceptó la evaluación de Zeira de "baja probabilidad de guerra" y ordenó al Estado mayor actuar como si esta fuera inminente. Los preparativos (Plan Blue-White) incluían trasladar las concentraciones de tanques más cerca del frente, acelerar la creación de nuevas unidades y trasladar el equipamiento de pontoneros a las inmediaciones del Canal. El jefe del Mossad, Zvi Zamir, tampoco compartía la evaluación de Zeira. Pensaba que Sadat estaba listo para la guerra más allá de lo que indicaba "El Concepto". Finalmente, la esperada ofensiva egipcia no se produjo.

Zeira emergió de esta crisis con su reputación y auto-confianza grandemente incrementadas. Con campanas de alarma sonando por todas partes a su alrededor y el destino de su país en juego, había fríamente sostenido a todo lo largo de la crisis que la probabilidad de guerra no era solo baja, sino "extremadamente baja". Incluso los más veteranos analistas de su propia agencia habían desafiado su evaluación pero él se había mantenido imperturbable. Era tarea de AMAN, sostenía, "mantener baja la presión sanguínea del país y no sonar las alarmas innecesariamente" (RABINOVICH, 2003, p. 432). Si no fuera así, las reservas hubieran sido movilizadas cada dos meses con un efecto devastador sobre la economía y la moral del país.

Este triunfo de Zeira fue una especie de derrota indirecta para Elazar. Hubo críticas dentro del gobierno por los pesados costos económicos de las iniciativas logísticas "Blue-White" habían implicado y se generó un claro riesgo que el Jefe de Estado Mayor fuera visto como un alarmista si volvía a gritar "Viene el lobo". En el futuro, lo pensaría dos veces antes de cuestionar las evaluaciones de Zeira.

La lectura que el general Zeira hacía sobre la estrategia de Egipto se había convertido en obsoleta incluso en el momento en que él asumiera su cargo. Cerca de esa fecha, Sadat declaró ante el Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas que intentaría iniciar acciones militares incluso sin esperar más por la provisión de aviones de largo alcance y misiles Scud. Sus objetivos en el Sinaí podían ser alcanzados con medios más modestos que esos.

Había tomado esa decisión en el momento

de la expulsión de los asesores soviéticos y ordenado al Ministro de Guerra tener al ejército listo para la guerra a mediados de noviembre. Estaba convencido que con solo ganar una cabecera de playa en la orilla Este del Canal para detonar la intervención de las superpotencias e instalar una dinámica política que eventualmente forzaría a Israel a retirarse a sus anteriores fronteras internacionales. Para alcanzar esta meta, no resultaba necesario neutralizar a la fuerza aérea de Israel atacando sus bases, un proyecto difícil de concretar en cualquier circunstancia, sino lograr mantenerla a raya mediante los misiles antiaéreos de origen soviético.

Dentro de esta concepción jugaban un rol esencial los nuevos misiles antiaéreos de origen soviético SA-6. Estos sistemas -autopropulsados, a diferencia de los anteriores SA-2 y SA-3- habían arribado a Egipto luego del cese del fuego de 1970, y su movilidad los convertía en objetivos difíciles para la aviación israelí. También, y a diferencia de los sistemas más antiguos, podían lidiar con cualquier objetivo que volara por encima de los 300 pies de altura, anulando la hasta entonces exitosa técnica israelí de volar a baja altura para evadir las defensas.

El plan que finalmente surgió, denominado "Altos Minarettes", preveía un avance de solo cinco o seis millas hacia el Este del Canal, una distancia que podría ser cubierta por las baterías de misiles tierra-aire. El nuevo Jefe de Estado Mayor egipcio, Shazly, un experimentado oficial, sostenía que se podía desafiar la superioridad aérea israelí, el factor principal de todas las anteriores derrotas, confiando solo en los SAM. Lo que había surgido de todo esto era un concepto estratégico egipcio totalmente nuevo al tiempo que la inteligencia israelí confiaba absolutamente en el antiguo.

Cinco divisiones egipcias habían sido concentradas, a lo largo del tiempo, sobre la orilla Oeste del Canal. Era la premisa básica del plan que todas las fuerzas cruzaran simultáneamente en distintos puntos a lo largo de sus cien millas de extensión. El ejército Egipto había sido sustancialmente potenciado luego de 1967. El altamente politizado Estado Mayor había sido purgado y los nuevos integrantes habían sido seleccionados en base a sus competencias en lugar de por sus conexiones políticas como había sido hasta entonces. En las unidades de combate, los analfabetos, que habían representado una proporción importante de las tripulaciones de los tanques, habían sido reemplazados. Los graduados universitarios, antes exceptuados del servicio militar, fueron incorporados, mejorando significativamente la calidad del cuadro de oficiales. El entrenamiento intensivo con el nuevo equipo militar soviético mejoró notablemente las aptitudes y capacidades.

Durante la noche del 29 al 30 de septiembre AMAN recibió un informe de la CIA basado en fuentes "altamente confiables", advirtiendo que a partir del fin del mes podía esperarse una gran ofensiva siria para ocupar las Alturas del Golán. De acuerdo a esta información, el ejército sirio ya había iniciado sus procedimientos de

batalla. La información incluía el plan de ataque sirio, que era similar a uno reportado por la Rama 5 de AMAN unos meses antes.

Usualmente, una información así debiera haber sacudido a toda la comunidad de inteligencia y seguridad, pero esta vez no ocurrió. Como imaginaron los analistas de AMAN, detrás del término "fuente altamente confiable" estaba el propio Rey Hussein, quien había suministrado a los americanos idéntica alerta a la que había proporcionado a los israelíes el 25 de septiembre. Los jefes analistas de AMAN no asignaron mucho peso al hecho que la más importante agencia de inteligencia del mundo libre les hubiera hecho llegar esta rara advertencia. Los analistas de la Rama 5, quienes a lo largo de este período tendieron a evaluar más seriamente la amenaza siria, para generar una revisión especial de inteligencia sobre el plan de guerra sirio. Pero el escalón superior del Departamento de Investigación agregó una evaluación tranquilizante al documento, mencionando que AMAN no consideraba a esas disposiciones un reflejo de la intención siria de atacar, neutralizando así el valor de la advertencia.

Todas las advertencias fueron desoídas y no se convocó a las reservas. El 6 de octubre de 1973, y tal como todas las "señales" lo indicaban, cinco divisiones de ejército egipcio cruzaron el canal llevando todo su material pesado y apoyadas por varias unidades de "comandos", y arrollaron a las defensas israelíes. Varias unidades pesadas sirias, al mismo tiempo, atacaron en los Altos de Golán, haciendo retroceder a los escasos defensores y tomando el puesto de comando, control y comunicaciones israelí en el Monte Hermón. La "ceguera preñante" había derrotado a la inteligencia israelí.

A raíz de los hechos ocurridos se creó, el 21 de noviembre de 1973, una comisión nacional investigadora, la que fue conocida como la Comisión Agranat (6). Su presidente fue el Presidente de la Corte Suprema de Justicia de Israel, Dr. Shimon Agranat, y la integraron altos funcionarios civiles y militares. Se le encomendó examinar la inteligencia disponible antes de la guerra acerca de las intenciones de Siria y de Egipto; el análisis de la inteligencia por las unidades autorizadas civiles y militares; la preparación/alistamiento en general de la IDF para el combate, especialmente en la fecha del 5 de octubre de 1973, el día previo al inicio de la guerra.

El Reporte Intermedio se publicó el 1 de abril de 1974, y estaba enfocado en los motivos de la falta de alistamiento de la IDF ante el ataque: la noción ("El Concepto") de la IDF respecto a que Egipto no atacaría antes de obtener superioridad aérea que paralizara a la Fuerza Aérea de Israel y permitiera bombardeos dentro del territorio israelí, así como la falta de motivación de Siria si no se producía un ataque en el frente egipcio. Esta "concepción" provocó que la inteligencia israelí subestimara las señales sospechosas recogidas de ambos países. Las maniobras de las fuerzas egipcias no fueron evaluadas como preparaciones para la guerra y no fueron consideradas por el Directorio de Inteligencia Militar como

señales suficientemente adecuadas como para alertar a la IDF. Como resultado, la IDF no adoptó a tiempo las necesarias precauciones, básicamente la movilización de sus unidades de la reserva.

Las recomendaciones de la Comisión incluyeron la creación dentro del Gabinete de un Comité de Defensa; la división del análisis de inteligencia en varias unidades autorizadas; la designación de un asesor en asuntos de inteligencia para el Primer Ministro; una clara división del trabajo, la autoridad y la responsabilidad entre el Gobierno, el Primer Ministro, el Ministro de Defensa y el Jefe del Estado Mayor General. Otras recomendaciones incluyeron la renuncia de Eliahu Zeira, Jefe del Directorio de Inteligencia, y otros varios oficiales de la inteligencia militar. Se recomendó también el relevo de su cargo del Jefe del Estado Mayor General David Elazar, por no haber contado con una evaluación independiente de inteligencia y un plan de defensa detallado. Adicionalmente, Elazar fue criticado por su excesiva seguridad en la capacidad de la IDF de contener y rechazar a las fuerzas enemigas utilizando solo a sus fuerzas regulares. El jefe del Comando Sur, Mayor General Shmuel Gonen, fue también blanco de críticas y se recomendó su remoción del servicio activo hasta que la Comisión finalizara sus tareas.

Sorprendentemente, la Comisión no encontró fallas en la conducta del Ministro de Defensa Moshe Dayan ni tampoco en la Primer Ministro Golda Meir. Sin embargo, la publicación del reporte incrementó la agitación pública y profundizó la crisis entre el liderazgo político y la mayoría de la población. Golda Meir anunció su renuncia en una sesión especial plenaria del Knesset el día 11 de abril, la que fue seguida por un debate sobre el reporte de la Comisión Agranat. Moshe Dayan no fue ratificado en su cargo por el nuevo gobierno asumido el 3 de junio y encabezado por Yitzhak Rabin.

Un segundo reporte intermedio fue presentado por la Comisión el 10 de julio. Consistía en 400 páginas y solo la introducción fue hecha pública. Su contenido incluía testimonios detallados que fueron brindados ante la Comisión y suplementos a su primer reporte.

El reporte final fue presentado el 30 de enero de 1975. Contenía más de 1500 páginas y, como antes, solo la introducción fue hecha pública. Los reportes describían con gran detalle los eventos del 8 de octubre en la península de Sinaí y el primer día de combates en las Alturas del Golán. En ambos casos, la IDF fue severamente criticada por su falta de alistamiento y por el mal funcionamiento de la coordinación entre unidades. El reporte también enfocó otros aspectos, como las ordenes, la disciplina y el abastecimiento de emergencia, pero no analizó la imagen pública respecto a que las acciones aéreas fueron insuficientes.

Los resultados concretos del reporte fueron: el fortalecimiento del Mossad y del Departamento de Investigación del Ministerio de Relaciones Exteriores; la

designación de asesores en inteligencia y defensa para el Primer Ministro; la remoción del Jefe del Estado Mayor General, el Jefe del Directorio de Inteligencia Militar, Eliahu Zeira, su adjunto, el Brigadier David Shalev, el Jefe del Departamento Egipto, Tte. Coronel Yona Bendman, y el oficial jefe de inteligencia del Comando Sur, Tte. Coronel David Gdalia⁶.

Los hallazgos de la Comisión impulsaron, entre otras medidas, la modificación de la Ley Básica para el Ejército.

4 CONCLUSIONES

Este trabajo pretende hacer un aporte metodológico al campo de la inteligencia, partiendo del trabajo del Coronel Pinto Sampaio y buscando aplicar lo por el estudiado a un caso histórico concreto. El ejemplo analizado confirma que los errores en el análisis de inteligencia presentados pueden considerarse que fueron causados por “Ceguera Pregnante” de los actores israelíes clave; y que ser así, la causa principal de sorpresas estratégicamente costosas.

Vivimos en un tiempo en el cual la tecnología y la información dominan nuestros días y nos brindan una sensación de conocimiento de distintas problemáticas como no tuvimos anteriormente. En este contexto, muchos autores expresan, particularmente Richards Heuer Jr, y contrariando la creencia común, no es la falta de información la responsable de las fallas de inteligencia sino que por lo general se dispone de información sobreabundante y son los sesgos y preconceptos en la mente de los analistas (y los decisores) los que habilitan las sorpresas.

Los resultados obtenidos mediante la interacción de la psicología con la inteligencia están dando sus frutos y ayudando a mejorar el trabajo de los analistas.

En esa línea de pensamiento, el trabajo del coronel Pinto Sampaio es un valioso aporte al esclarecimiento de la problemática básica de la inteligencia, y su consideración por parte de los responsables de la dirección de sistemas de inteligencia puede aportar soluciones eficaces a una parte importante de esa problemática.

Finalmente, es necesario continuar explorando la psicología del analista de inteligencia y el funcionamiento de estas organizaciones a fin de lograr que los decisores cuenten con información de mejor calidad para realizar su trabajo. Asimismo, sería apropiado que este tipo de investigaciones académicas sean distribuidas y analizadas por los mismos analistas y que pasen a formar parte del plan de capacitación de los mismos.

⁶ WIKIPEDIA. Agranat Commission – Findings. [S.l.]: Wikipedia, [2015]. Disponible en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Special:Search/Agranat_Commission_-_Findings>. Acceso en: 3 feb. 2015.

REFERENCIAS

AGRANAT Commission. [S.l.: s.n.], 2008. Disponible en: <http://www.knesset.gov.il/lexicon/eng/agranat_eng.htm>. Accedido en: 3 de feb. 2015.

BAR- JOSEPH, U. **The watchman fell asleep: the surprise of Yom Kippur and its sources.** Albany: State University of New York Press, 2005.

HEUER, R. J. **Psychology of intelligence analysis.** Washington, DC: Center for Study of Intelligence, Central Intelligence Agency, 1999.

JERVIS, R. **Perception and misperception in international politics.** Princeton: Princeton University Press, Princeton, 1976.

PERITORE, N. **La Percepción frente al planteo y al conocimiento del enemigo.** Caso: EE.UU. post 11-S (TFI). 2014. Trabajo de conclusión de curso (Especialización en Análisis de Inteligencia Estratégica) - Instituto Universitario Aeronáutico, Buenos Aires, 2014.

PINTO SAMPAIO, C. **La ceguera pregnante en el trabajo del analista de inteligencia estratégica. Identificando el fenómeno.** Trabajo de conclusión de curso (Carrera de Especialización en Análisis de Inteligencia Estratégica) - Instituto Universitario Aeronáutico, Buenos Aires, 2013.

RABINOVICH, A. **The Yom Kippur War.** New York: Shocken Books, 2003.

SIMON, H. A. **El comportamiento administrativo: estudio de los procesos decisorios en la organización administrativa.** Buenos Aires: Aguilar, 1988.

VAN CREVELD, M. **Command in War.** Cambridge: Harvard University Press, 1985.

WIKEPEDIA. **Agranat Commission – Findings.** [S.l.]: Wikipedia, [2015]. Disponible en: <http://en.wikipedia.org/wiki/Special:Search/Agranat_Commission_-_Findings>. Accedido en: 3 feb. 2015.

Indicación de Responsabilidad

El concepto de autoría adoptada por la CMM se basa en la contribución substancial de cada una de las personas que figuran como autores, siguiendo las categorías:

- (1) Concepción y proyecto o análisis e interpretación de los datos;*
- (2) Redacción del texto o;*
- (3) Revisión crítica relevante del contenido intelectual.*

En base a estos criterios, la participación de cada autor en la preparación del texto fue:

Maria Jose Espona - 1, 2 e 3

Manuel Giavedoni Pita - 1, 2 e 3

Recibido en 14 de julio de 2013

Aceptado en 13 agosto de 2015